



AÑO II - No. 3 / JULIO - SEPTIEMBRE 2009

SEMBLANZA DE RAÚL CABEZAS DUFFNER

En el centenario de su natalicio

Por **Ana Isabel Cabezas Caggiano**

aicabezas@yahoo.es

Fue solamente después de leer y estudiar cuidadosamente todos los documentos que nos fueron legados por mis padres, que he llegado a comprender con objetividad de espíritu, la titánica labor musical de mi padre Raúl Cabezas Duffner y mi madre Zoraide Caggiano de Maffuttis. La inmensa cantidad de anécdotas que nos transmitió, nos dejan ver la difícil situación en la que les correspondió ejercer. Sin embargo, su carácter tesonero y una meta clara de contribuir con el desarrollo cultural del país, le permitieron imponerse a tantas limitaciones. Su capacidad de trabajo, inteligencia y una impresionante memoria le facilitaron esa labor titánica y pionera.

Nacido en la ciudad de Alajuela el 8 de mayo de 1909, en el hogar formado por el doctor Manuel Cabezas Barquero y Marie Louise Duffner Claudel, nacida en Francia y Primer Premio en Piano del Conservatorio de la ciudad de Lyon. Su abuelo materno, Auguste Duffner, fue profesor de música, organista, director de bandas y compositor. Inició sus estudios de Violín con los profesores Carlos Gutiérrez e Ismael Cardona y posteriormente se perfeccionó con el profesor Fermin Touche del Conservatorio de París, Francia. Podemos decir que su carrera como violinista comenzó desde la adolescencia y a la edad de 17 años ya integraba la Orquesta Sinfónica de Costa Rica que dirigía el maestro Loots.

Desde 1929 combinó su vida artística con una importante labor docente como profesor de Francés y Música en colegios de segunda enseñanza: Colegio San Luis Gonzaga de Cartago, Instituto de Alajuela, Colegio Superior de Señoritas, Liceo de Costa Rica, diurno y nocturno, y Liceo Napoleón Quesada, del que fue profesor fundador. Para esto, contó con el respaldo de los Títulos de Profesor de Estado en el ramo de Francés y Música extendidos por la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación Pública.

Fue también Profesor en la Academia Euterpe y en la Escuela de Música Santa Cecilia, así como socio fundador de la Asociación de Cultura Musical en 1934, primera en organizar una Orquesta Sinfónica en Costa Rica, que en 1941 lo nombra Socio Honorario. Fue también miembro de la primera Junta Directiva de la Asociación Nacional de Educadores ANDE. En 1937 contrajo matrimonio con la pianista Zoraide Caggiano De Maffuttis y junto a ella desarrolló una amplia carrera artística.



RAUL CABEZAS DUFFNER (1909-1992)

La impresionante cantidad de conciertos tanto en Costa Rica como en el extranjero, los definen, en la modalidad de dúo de violín y piano, como un caso único en la historia de la música en Costa Rica, se convirtieron en un bastión para el desarrollo de la música clásica como actividad importante y constante en el quehacer de nuestra nación. Junto a un numeroso grupo de distinguidos músicos, contribuyeron en lo que más tarde sería nuestra vida artística, la enseñanza instrumental y la educación musical.

Desarrolló, junto a Zoraide, una importante labor de extensión cultural por medio de programas radiofónicos transmitidos en vivo gracias al aporte de las radioemisoras “La Voz de la Víctor”, “Radio Para Ti” y “Alma Tica” que se interesaron en el desarrollo cultural de nuestro país y al apoyo de numerosas casas comerciales e Instituciones del Estado. De 1936 a 1947, ofreció un total de 665 conciertos en vivo de violín y piano en los cuales presentó la primera audición en Costa Rica de numerosas obras de la literatura universal y compositores costarricenses. Estas audiciones fueron escuchadas en todos los rincones del país, según testimonio que muchas personas nos proporcionaron.

Numerosas fueron sus giras de conciertos a los países de Centroamérica, Panamá y México, países en los que también se presentó como solista con las Orquestas Sinfónicas. Como profesor fundador del Conservatorio Nacional de Música del Ministerio de Educación Pública en 1942, hoy Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica y en 1966 se le otorgó la categoría de Catedrático como reconocimiento a su labor artística y experiencia profesional.

En 1943, la Sociedad Patrocinadora de la Orquesta Sinfónica de El Salvador lo nombró Socio Honorario y en 1947 fue invitado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América para visitar, durante tres meses, los centros artísticos musicales, Conservatorios y Escuelas de Música del Este del país y el 12 de octubre ofreció un recital en el Hall de las Américas de la Unión Panamericana, en Washington D.C.

Gracias a la crítica recibida en esas presentaciones, la Columbia Concerts Inc. lo contrató para un recital en el Carnegie Hall de Nueva York el 6 de marzo de 1948 con el pianista Arpad Sandor, siendo el único músico costarricense que se presentó en dicha sala de conciertos durante el siglo XX y el primero en ejecutar una obra de un compositor nacional en esa prestigiosa sala: Canción de Cuna de Ismael Cardona. Fundó los cuartetos de cuerda “Raúl Cabezas” en 1938 y “Ars Nova” en 1951. En

1959 mandó fabricar en Alemania una Viola de Amor, instrumento que aprendió a ejecutar en forma autodidacta, ofreciendo conciertos originales para el instrumento y orquesta y obras con acompañamiento de piano.

Siempre con su esposa Zoraide, ofreció infinidad de conciertos en el Teatro Nacional y el interior del país, y desarrolló una importante labor en el marco de la Universidad de Costa Rica y en representación de la institución. Se distinguió por dar a conocer las obras de compositores costarricenses y nunca presentó un programa sin incluir por lo menos una obra de compositores nacionales.

En 1968 ofreció un recital con obras de los compositores Julio Fonseca, Alejandro Monestel, Ismael Cardona, Carlos Gutiérrez, Hernán Lachner, Alirio Campos, Antonio Argüello, Claudio Murillo, Jorge Villalobos y José Castro Carazo, que la prensa denominó como “acontecimiento artístico costarricense”.

En 1970, en ocasión del bicentenario de *Luis van Beethoven*, ofreció, junto a su esposa y por primera vez en Costa Rica, el ciclo completo de las *Diez Sonatas para Piano y Violín*, en tres recitales consecutivos en el Teatro Nacional. En 1979 recibió la condecoración de las Palmas Académicas por parte del gobierno de Francia. Estrenó una inmensa cantidad de obras en Costa Rica, tanto de la literatura universal como costarricense. La entrega y amor a la música fue tan grande que no quedó rincón del país que no visitara, sin afán de lucro ni vanidad profesional, únicamente como labor cultural y educativa para el engrandecimiento de Costa Rica. Al fallecer su esposa en abril de 1986, no volvió a tocar en público y la acompañó al más allá, el 30 de julio de 1992.

Ofreció 19 recitales con otros acompañantes, 106 con su esposa, de los cuales 29 en el extranjero, participó en más de 100 actividades de diferente índole y colaboró en 65 oportunidades participando junto a otros músicos. Se presentó 32 veces como solista con orquestas sinfónicas. El Cuarteto Raúl Cabezas y el Cuarteto Ars Nova ofrecieron numerosos conciertos.

Entre las obras estrenadas podemos citar el *Concierto No.2 Op.22 de Wieniawsky*, *Concierto Op.61 de Beethoven*, *Concierto en la menor de Vivaldi*, *Sonata en si menor de Julio Fonseca*, *Sonata Op.47 No.9 “Kreutzer” de Beethoven*, *varias Sonatas de W.A.Mozart*, *Sonata Op.45 en do menor de E.Grieg*.

Los periódicos La Prensa Libre, Diario de Costa Rica y La Tribuna dedicaron siempre sendos espacios a promocionar sus conciertos y publicaron una inmensa cantidad de comentarios de varios críticos. La Nación hizo lo propio durante

algunos años. En 1982, la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica, en el concierto conmemorativo de su cincuentenario incluyó estas líneas en el programa de mano:

“Bajo la dirección de don Guillermo Aguilar Machado, se agrupa un elenco de distinguidos músicos y compositores, 16 maestros de probada trayectoria como es el caso de don Raúl Cabezas y su esposa Zoraide Caggiano, a quienes les debemos u labor por dar a conocer gran parte del repertorio de compositores costarricenses...”

Al cumplirse el centenario de su nacimiento, es un deber dar a conocer su nombre y su labor. Lo hago con gran emoción y el orgullo de poder transmitir a las nuevas generaciones su legado. Y como digo siempre, no podemos pensar en el violín de Raúl, sin el piano de Zoraide.

ANA ISABEL CABEZAS CAGGIANO es pianista con estudios realizados en París, Francia. Cuenta con una larga trayectoria como docente e integra el Dúo Caggiano.

Como citar este artículo:

**Cabezas, Ana Isabel. “Semblanza de Raúl Cabezas Duffner”. En LA RETRETA, AÑO II No. 2, Julio-Septiembre, San José de Costa Rica, 2009, ISSN: 1659-3510.
Accesible:<<http://www.laretreta.net/0203/raulcabezas.pdf>>**